

Con un «Drácula» Sólo Efectista Inaugurarán el Teatro Monumental

MENDOZA (Por Juan Antonio Muñoz H., enviado especial). — Con un elenco reducido a 34 actores — entre los que participaban en la versión que se estrenó en el Luna Park de Buenos Aires — viene a Chile el musical argentino «Drácula». Con esta producción se inaugurará (el 21 de junio) el teatro Monumental, remodelado del abandonedo Casapellón, recinto que adquiriera el club deportivo Colo Colo.

Con esos 34 actores y sin la orquesta que los acompañó en su debut, el primer pasado fin de semana en Mendoza las presentaciones de esta obra de Pepe Clorán y Angel Mahler, visto ya, según se informó, por 345 mil personas.

En esas mismas condiciones — incluso, basada sobre una grabación, voces en vivo — la pieza se presentará en Chile, en un teatro con una capacidad para dos mil quinientos personas, aproximadamente. Los precios de las entradas fluctúan, en Argentina, entre 20 y 30 dólares (\$ 5000 y \$ 12.000, pesos), pero sin su acervo el valor que tendrán en Santiago.

HISTORIA DE AMOR

El montaje de «Drácula» es una idea en la que estuvo el traslado de Juan Carlos Lectoure, productor general. Pepe Clorán, director de la puesta y teatro, y Angel Mahler, músico. Este último explicó que, en el personaje original, el trabajo se enfocó a estructurar una especie de musical "verano" o la "opera" y que se pudiera seguir "como una película".

Imágenes, acción, iluminación y movimiento de actores fueron concebidos como elementos para la "creación de un nuevo género" que al fin se acerca a las acciones de Broadway "no está inspirado en ellos", en palabras del propio Mahler.

No hubo interés tampoco en tomar la historia de Drácula y servir a propósitos más contemporáneos como desarrollar una tragedia simbólica, utilizar al vampiro como símbolo que se vive a nivel social o, simplemente, borrar su aura para darle una nueva historia, leyenda del mundo de Transilvania, que tanto tema ha dado al cine y al teatro hasta nuestros días.

Por el contrario, en la visión de Mahler-Clorán-Lectoure, se retomó la conocida historia de amor, del bien y del mal, enfrentados, desafiándose, al mismo, el uso al otro. Idea que puede ser comprendida en la creación de un espectáculo actual, siempre y cuando algunos elementos estén bien trabajados. El principal, en este último caso, habría sido la línea argumental que — como en todo musical que se precie — debe ser clara para que las emociones puedan moverse de la música y del juego escénico.

Nada de eso, sin embargo, hay en este espectáculo. El argumento es un simple de lugares comunes y sucesos cómicos y anécdotas. El texto, que se fue armando (como la música) a medida que el espectáculo se ensayaba (algo bastante discutible en un trabajo de este tipo, ya que se trata de una creación colectiva), es rígido en su forma, y falta de poesía y profundidad.

● El musical argentino tuvo un costo de producción que alcanza al millón de dólares.

● Se trata de una puesta de carácter comercial, destinada a un público masivo muy poco exigente.

Nada hay de sutil en la descripción de los caracteres, de las relaciones que se generan o existen entre los personajes y siempre es necesario ir explicando al público qué pasó, qué sucede y qué pasará. En un espectáculo contrastante a cualquier trabajo dramático que se pretenda, implica un desarrollo forzado, previsible y simple.

LA MÚSICA

Tampoco hay fluidos en la creación de los textos y estos mismos obligaron a Angel Mahler a una partitura sin flexibilidad, sin un musical, toda palabra cantada obedeció al servicio de la música, para que de ella surja la calidad del espectáculo total. El sometimiento a un texto sin implicaciones y rígido de principio a fin, dejó una estructura musical sin inspiración y desarticulada, con sólo dos o tres momentos a los que se puede recurrir por su designación lírico-melódica (el dúo de amor entre Jonathan y Mina, y la canción de Mina), pero también dirigidos al consumo fácil.

Hay una característica musical — semejante a las persecuciones de «Bretaña» o «Patriota Juvenil» — que al comenzar divierte y promueve suspense, pero en tanta la cantidad de veces que se utiliza, que termina por no ser efectiva.

Por otra parte, aunque Mahler diga lo contrario, las referencias al mundo musical de Broadway son obvias. Québró, sin embargo, más innovaciones. Puede ser.

Musicalistas europeos de más, destinados a provocar el impacto por la cantidad de elementos superpuestos y no por su utilización, terminan por hacer un espectáculo confuso en el que lo poco de importante que hay se desdibaja, se pierde y se olvida.

Las escenas grupales no están al servicio del argumento y entregan textos percibidos sobre todos los transitorios como la inmortalidad, el amor, la muerte, la pasión, la dorada. Y tampoco hay en ellas un juego coreográfico real que respalde la pobre música y textual: el desorden y la falta de significación también alcanza al movimiento de actores (las escenas de la taberna, la casa de la Condesa vampiro, los sagrados, los afanosos y las escenas de Drácula son ejemplos que terminan por hacer reír).

SONIDO E ILUMINACIÓN

Se gastó un millón de dólares en esta producción. Se deben, sin duda, a elementos como vestuario (costosos, pero no por su diseño), escenografía (estructuras góticas que cambian de posición y cubiertas gradatamente: la casa de Drácula, su ciudad, la imagen del vampiro que emerge de un espejo, telones de fondo), el sonido y la iluminación.

Entre otros dos factores están una apariencia de calidad que muy rápidamente termina por desmenuarse como un edificio de plástico con que el espectáculo se vende a un público cuya procedencia sigue en la masa. El sonido (un trabajo de Teddy Goldmann), siempre perfecto, sin ninguna falla en lo que respecta a modulaciones y calibración. Sólo se puede decir que los dobles impresos a una sala como el teatro Independencia de Mendoza, de dimensiones en nada comparables al Luna Park.

La iluminación (de Chelín y Alejandro González), llama la atención por su capacidad de crear atmósferas donde prácticamente no hay contenido.

ENERGÍA DESPERDICIADA

Los actores fueron escudados entre muchos jóvenes con prácticamente ninguna experiencia en el teatro. Como no hay su real cuidado en la descripción de los personajes (ni siquiera de los principales), se liberan como actores desconocidos tal no debe ser calificada. En ese marco, sobresale la figura de Paula Krum, que vive con su personaje de Lucy (la mujer que se enamora de Drácula y que termina por ser el vampiro) y aporta a la escena una cuota atractiva de histrionismo y belleza física. Krum es un talento que, con cuidado y tiempo, puede servir bien al teatro musical argentino.

Conviene también la mención a Nani de Laura Silva y pastora la voz de Ana Cecilia Milán (canción de amor), la historia que reduce a la bestia. Como Drácula, Juan Rodi entrega los mejores momentos de canto (en constante lírico y deberá dedicarse a eso), gracias a una voz de buen sonido no extenua, pero segura. En lo teatral, como no hay creación tampoco roles ni rol titular, no se entiende qué extraño poder es el que tiene para seducir, salvo se figura.

En contrapunto de prensa, Mahler puso atención en la energía que sufre el elenco y eso se nota: los actores parecen poseídos por esta historia de «Drácula». Pero esa energía esa aliteración a un vacío de pensamiento desahogado obvio y a ideas sencillas maltratadas. Energía que sirve a un texto sin implicaciones y a una música rígida: a un espectáculo comercial en extremo, dirigido a un público de muy pocas exigencias intelectuales y sensitivas. Un espectáculo que, además, explota todos los elementos de impacto (sonido, iluminación) desde el comienzo y con tanta insistencia que no hay posibilidad alguna de que se mantenga — siquiera una vez — la sorpresa.



Paula Krum, como Lucy, la mujer que se enamora por el conde Drácula y que termina por ser el vampiro. Krum es un talento que, con cuidado y tiempo, puede servir bien al teatro musical argentino.

Con un "Drácula" sólo efectista inaugurarán el Teatro Monumental [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con un "Drácula" sólo efectista inaugurarán el Teatro Monumental [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile